

Boletín mensual ilustrado, dirigido por D. SALVADOR CASTELLÓ Y CARRERAS

ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL ESCUELA DE AVICULTURA DE ARENYS DE MAR

Revista premiada con Diploma de Honor y Medalla de plata en la Exposición Internacional de Avicultura de Bruselas en 1897

España, al año : : : :
 : : : : : 5 pesetas



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 GRANJA PARAÍSO, ARENYS DE MAR (BARCELONA)



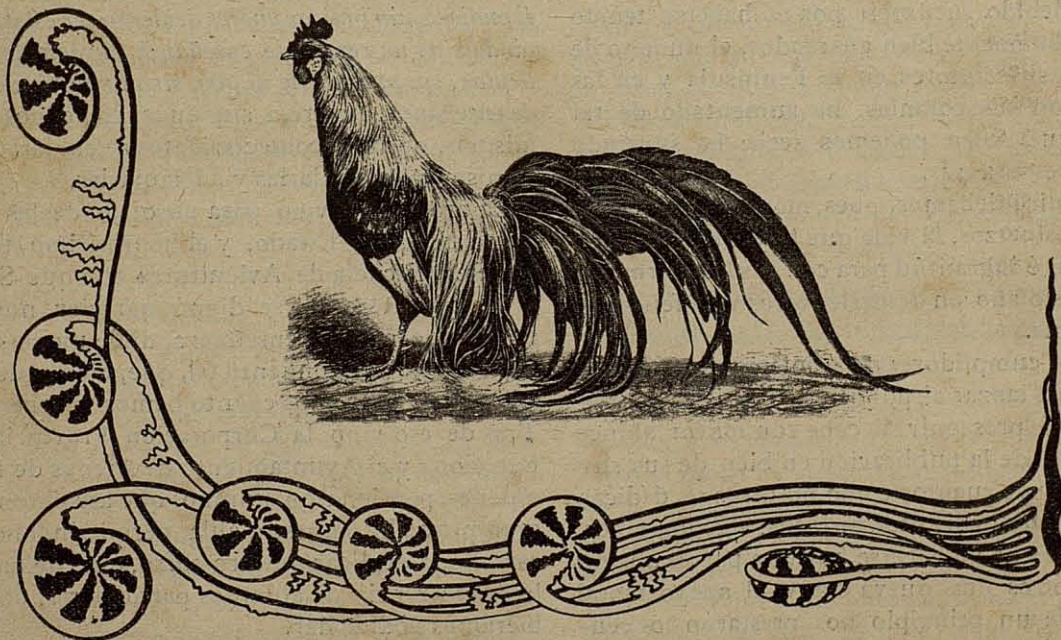
Extranjero y Ultramar
 : : : : : 6 pesetas

Año III

Diciembre de 1898

Núm. 29

RAZAS JAPONESAS



GALLO FÉNIX

SUMARIO

PARTE OFICIAL: A nuestros suscriptores, por Salvador Castelló. — La Sociedad de Velocipedistas de Barcelona en la «Granja Paraíso». — EL AÑO EN EL GALLINERO: Notas prácticas para el mes de Enero, por Gallo Amigo. — SECCIÓN DOCTRINAL: Razas japonesas, por C. — La columbicultura en gran escala.



A nuestros suscriptores

Feliz año nuevo

Termina el tercer año de nuestra publicación, y un año más de vida confirma su existencia que ya venía asegurada.

Modesta como ninguna entre las publicaciones agrícolas españolas, desde sus primeros números alcanzó el favor del público y pasados los primeros tiempos, difíciles siempre en la vida de una publicación, cubriéronse los gastos y sonrióle un brillante porvenir.

Dícese y aun hemos dicho alguna vez nosotros, que, en España, no se lee; que las revistas especialistas no tienen vida, y sin embargo, y á pesar de las tristes circunstancias por las que acaba de pasar nuestra querida patria, villanamente despojada de aquellos tesoros tan envidiados que al fin han debido sucumbir por no haberse tenido lo suficientemente bien guardados, el número de nuestros suscriptores en la Península y en las que fueron sus colonias, ha aumentado de tal modo, que, bien podemos decir, ha superado nuestras esperanzas.

Al público debemos, pues, más que á nuestros propios esfuerzos, la vida que hoy tiene esta publicación, é ingratitud para con él sería, terminar este nefasto año sin desearles otros más felices en el porvenir.

Atentos cumplidores de la misión que nos impusimos al lanzar al público esta revista, nos disponemos á proseguir si cabe con mayor ahinco los deberes de la publicación en bien de sus suscriptores y de cuantos como nosotros se dedican á la avicultura; y si antes, aislados, algo logramos, mucho más ha de hacerse hoy que parece abrirse para nosotros una nueva era, y al apoyo moral que desde un principio nos prestaron los centros oficiales, se agrega la protección material y el auxilio poderoso de aquellos elementos, protección de la que, por razones especiales, nada pudimos adelantar á nuestros lectores en los últimos números, y que hoy vamos á hacer público.

Feliz y pacífico año nuevo es, pues, de desear para utilizar sus indiscutibles resultados y á todos lo desea por la Redacción, y sus colaboradores, el Director, *Salvador Castelló*.

Traslado de la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar á la Granja Experimental y Escuela Provincial de Agricultura de Barcelona, y curso de 1899.

Con el corazón henchido de la satisfacción que proporciona ir recogiendo el fruto sembrado, vamos hoy á dar cuenta á nuestros lectores de una grata nueva, que, á la par que satisface por completo nuestras aspiraciones, ha de contribuir en gran manera y hasta diremos asegurar el progreso de la avicultura en España, y muy especialmente en la tierra catalana.

Cuando en Mayo de 1896 inauguramos la escuela avícola anexa á nuestra «Granja Paraíso», hallábase lejos de nuestra mente pensar que en tan breve tiempo se nos prestara el apoyo que en verdad nuestro trabajo merecía, y sin embargo, éste vino desde el primer momento, y hoy va mucho más allá de lo que ni remotamente podíamos creer.

Cuando en el solemne acto de la inauguración oficial de nuestra particular escuela, dijo don Isidoro Aguiló y Cortes, ingeniero Jefe del servicio agronómico de la provincia de Barcelona, que *entre la nueva escuela avícola y el Estado tenían que establecerse íntimas relaciones, sin que él pudiera aún indicar cuales debieran ser éstas, tratándose de un centro de enseñanza puramente particular, sin precedente ni otro similar en los centros de enseñanza*, no creía sin duda, como nosotros mismos, que los acontecimientos se cuidaran por sí mismos de señalarlas y adelantarlas.

La protección vino para nosotros de las mas altas esferas del Estado, y el honrosísimo título de «Real Escuela de Avicultura» con que S. M. la Reina Regente se dignó agraciarnos nuestro modesto centro de enseñanza, dióle un sello de respetabilidad y confianza tal, que, bien podemos afirmar á él debemos cuanto hemos prosperado. Tras de eso vino la Corporación Provincial de Barcelona y el Ayuntamiento de Arenys de Mar, quienes, pensionaron alumnos que asistieron con gran provecho á nuestra aula, permitiéndonos de este modo explicar nuestro curso, que, de fiar en la concurrencia de alumnos particulares, no hubiéramos podido dar.

Así han transcurrido tres cursos, en los cuales se ha dado enseñanza gratuita á 20 alumnos, de los que siete completaron sus estudios con brillantes notas y los restantes estuvieron con el carácter de prácticos durante cortas temporadas

Los frutos obtenidos en la enseñanza de estos jóvenes, frutos puestos de manifiesto en los exámenes que presidieron los Sres. Ingenieros agrónomos, Director de la «Granja Experimental de Barcelona» y Jefe del Servicio agronómico de la Provincia, demostraron á esos señores cuan útiles eran nuestras enseñanzas y predispusieron al primero á prestarnos el apoyo moral y material necesarios para llevar más adelante nuestros proyectos.

En efecto: D. Hermenegildo Gorria, que tan dignamente ocupa aquel cargo, dignóse patrocinar un proyecto que, de algún tiempo maduraba nuestro Director y oído su recto parecer, y conocidas sus disposiciones, llevóse adelante y formuladas las correspondientes instancias y proyectos, han sido atendidos y hoy, por acuerdo de la Excelentísima Diputación Provincial de Barcelona, de fecha 20 del corriente y previo informe aprobado por unanimidad por su Comisión de Fomento, podemos ya hacerlos públicos y anunciar para dentro de breves días el traslado á la Escuela Provincial de Agricultura de la provincia de Barcelona (establecida en la «Granja Experimental» de aquélla formando una sección de la misma) de nuestra Escuela Avícola, que ya recibe con ello sanción oficial interin se completa con la aprobación de algo que, por ser cosa del Estado, se halla pendiente de resolución en el Ministerio de Fomento.

Las condiciones bajo las cuales se verifica el traslado, son entre otras de menor importancia, las siguientes:

1.ª La sección de enseñanza de la «Granja Paraíso» que desde 1896 venía funcionando bajo el nombre de Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar, va á ser trasladada y anexionada á la Provincial de Agricultura de Barcelona, donde se montarán los parques de cría, razas y reproducción, sala de incubación y cebamiento, y cuanto sea necesario para auxiliar á la teoría en el terreno de la práctica.

2.ª La Diputación provincial de Barcelona, confiere á D. Salvador Castelló y Carreras la Cátedra de «Gallinocultura é industrias anexas y auxiliares» asignatura que constará por lo menos de 60 lecciones adaptadas al programa y libro de texto que publicará el mencionado Sr. Castelló, y la duración del curso será de seis meses por lo menos.

3.ª Dicha asignatura será declarada obligatoria para los capataces, considerada como voluntaria para los peritos agrícolas, abriéndose además una matrícula especial para los que quieran asistir únicamente á las enseñanzas de la sección avícola.

4.ª Los que probaren, bajo examen, tener los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para administrar ó entrar en calidad de depen-

dientes en una Granja para dedicarse á la industria avícola, recibirán un *diploma* de *avicultor* que les otorgará un tribunal compuesto del director de la «Granja Experimental» y Escuela Provincial de Agricultura, un señor Ingeniero agrónomo y D. Salvador Castelló y Carreras en calidad de profesor de la asignatura.

5.ª La administración y sostenimiento de la sección de avicultura, correrán á cargo de don Salvador Castelló, quien, en compensación, hará suyos los frutos que la misma pueda producir.

6.ª La Diputación asigna una subvención de 1,000 pesetas anuales, para aumentar las colecciones de aves de raza, material avícola y otros gastos que sin fruto inmediato pudieran irrogarse al Sr. Castelló.

Con la protección oficial de que hoy empezará á gozar la enseñanza avícola y la aproximación de la Real Escuela de Avicultura á Barcelona, ha de resultar mucho más fácil que asistan al curso mayor número de alumnos, y desde luego cabrá la satisfacción á nuestro director de poder explicar por lo menos ante los 15 ó 20 capataces que se hallan matriculados en aquella Escuela, lo cual no podía ocurrir en Arenys por resultar insuficiente la cantidad de que se disponía para sostener en esta mayor número de pensionados de los que habitualmente se mandaban.

El próximo curso se dará ya en Barcelona, y empezará el 1.º de Febrero, pues no ha sido posible efectuar el traslado en tiempo oportuno para que empezara, como teníamos anunciado, el primero de año.

No dudamos que nuestros lectores, que en su mayoría vienen demostrando tanto interés por la prosperidad de nuestra escuela, verán con gusto la nueva faz que va á tomar nuestra modesta pero utilísima enseñanza, y así en Barcelona como en esta, saben pueden disponer de nosotros por si de alguna utilidad puede serles lo que la experiencia en materias avícolas viene enseñándonos.

«La Avicultura Práctica» como órgano oficial de la Sociedad nacional de avicultores españoles.

Conforme al acuerdo del Consejo en el que se designaba en principio nuestra publicación como órgano oficial de la Sociedad Nacional de avicultores, formulamos las oportunas condiciones bajo las cuales nos hallamos dispuestos á prestar á aquélla el servicio, sin que por esto pierda nuestra publicación el carácter doctrinal y de boletín de nuestro centro docente; condiciones que, cuando se hagan públicas, mostrarán el desinterés con que procedemos, aun á trueque de irrogarnos serios perjuicios.

Tratándose de un asunto en el que nuestro Director propone y debe aprobarlo ó desaprobarlo

el Consejo de la Sociedad que preside, obra el pliego de condiciones en poder del Excelentísimo Sr. Conde de las Navas, Vicepresidente de aquél, quien lo tramitará debidamente, y el acuerdo que recaiga se hará público en el próximo número, el cual, caso de aprobación, será ya el primero que verá la luz con el doble carácter de revista fomentadora de la enseñanza avícola y de boletín de la Sociedad, que, gracias al incremento que va tomando esa industria y su *sport* ha podido crearse con tanto éxito.

Establecimiento de nuestra oficina en la calle de la Diputación, 373; Barcelona.

Consecuencia del traslado de la Escuela y de la necesidad en que se verá nuestro Director de permanecer mayores temporadas en Barcelona que en esta, donde sólo quedará lo que pueda prescindir mayormente de su presencia, ha debido ser el establecimiento de la oficina de la «Granja Paraíso» y redacción y administración del periódico en Barcelona, donde quedará trasladada desde el 15 del próximo mes de Enero, debiendo dirigirse toda la correspondencia y encargos á la calle de la Diputación, núm. 373 (Despacho), con lo cual las respuestas no sufrirán el retraso que se originaría si, viniendo á esta, tuvieran que remitirse á aquéllas para ser contestadas.

También ese traslado ha de resultar ventajoso á los numerosos suscriptores de Barcelona y sus alrededores, que con tanta frecuencia nos dirigen consultas, las cuales podrán formulárnoslas de palabra y nos tendrán más cerca para cuanto pueda interesarles.

Recomendamos pues, una vez más á nuestros lectores que, desde el 15 de Enero dirijan toda la correspondencia á las señas indicadas y aun haciéndonos pesados, aprovecharemos la ocasión para añadir que no dejen de incluir en sus cartas los sellos necesarios para las respuestas, pues tras del improductivo trabajo que se nos origina y que prestamos y prestaremos siempre con sumo gusto, no nos parece justo que se nos ocasione un gasto que hoy resulta exorbitante por la extraordinaria correspondencia que aquí se recibe.

La Sociedad de Velocipedistas de Barcelona en la «Granja Paraíso»

El día 4 del corriente, la Sociedad de Velocipedistas de Barcelona efectuó la excursión á Arenys de Mar, que de algún tiempo tenía proyectada.

Gracias á la amabilidad de los señores Serra y Russell, propietarios de la acreditada imprenta «La Académica» en que se imprime este periódico,

que forman parte de aquella Asociación, se designó «El Paraíso» como meta de la excursión, y en efecto, á las once de la mañana del expresado día llegaban á nuestra granja, donde ondeaba desde algunas horas antes el precioso estandarte de la sociedad, 50 ciclistas elegantemente vestidos y provistos de excelentes máquinas que en breves horas les permitieron salvar la distancia de 41 kilómetros que nos separa de la capital del Principado.

Los excursionistas, guiados por el inteligente capitán de excursiones, Sr. Tuñí, á cuyo lado cabalgaban los señores Secretario, D. Mario Sol, y Tesorero, D. José Vidal, entraron en esta villa en correcta formación y al ser vistos desde «El Paraíso», saludóse su llegada con unas salvas de morteretes disparados de lo alto de la loma en que se halla emplazado.

Previo el descanso necesario á tan larga marcha, los excursionistas visitaron detenidamente los parques y gallineros, las salas de incubación y cebamiento donde se preparan los exquisitos capones que anualmente manda la «Granja Paraíso» á Barcelona y á la capital, y demás dependencias de aquélla, aceptando luego un *vermouth* que les ofrecimos con el mayor gusto, agradeciéndoles su visita. Después de almorzar en la población, dispensando á nuestro Director la honra de presidir su mesa, regresaron luego á Barcelona, no sin haber dejado antes un grato recuerdo de su visita en nuestro corazón y una certificación de aquélla en el álbum que, de tiempos muy antiguos se conserva en esta granja, en una de cuyas páginas, y seguido de las firmas de cuántos asistieron, podrá en lo sucesivo leerse lo siguiente:

«La Sociedad de Velocipedistas de Barcelona, agradecida al cariñoso recibimiento dispensado á los excursionistas, dedica este recuerdo á D. Salvador Castelló, débil muestra de la satisfacción con que han visitado este «Paraíso».—Arenys de Mar 4 Diciembre de 1898.»



Como para que resultaran más útiles estas notas se han publicado durante el corriente año con un mes de anticipación, y los que se han suscripto durante el mismo, no tendrían las correspondientes á Enero, reproducimos en este número las que vieron la luz en Diciembre de 1897,

pidiendo á los antiguos suscriptores nos lo excusen en bien de aquellos señores.

Notas prácticas para el mes de Enero

Es preocupación general que las crías cuando mejor van es en primavera, siendo así que las de invierno, si se hacen en época oportuna y en ciertas condiciones, son las que dan mejores resultados, y sus productos los que mejor se venden, pues cuando en primavera el mercado se halla desprovisto de pollos tiernos, los que han tenido crías prematuras, sacan por ellas lo que quieren.

Entre las múltiples aberraciones de la gente del campo en materia de crías, hemos recogido una verdad algún tanto comprobada por nosotros, y es que *cuando el día se alarga, las crías van mejor que cuando se acorta*. De ella se deduciría, pues, que, desde el 21 de Diciembre, día más corto del año, al 21 de Junio, que es el más largo, pueden esperarse mejores resultados que de Julio á mediados de Diciembre, período en que se malogran las crías más fácilmente, esto es: seis meses buenos y otros tantos malos.

A nuestro entender, no hay que buscar la causa del fenómeno en la duración del día, y creemos, por el contrario, que depende en su mayor parte del vigor del germen que encierra el huevo y de su mejor fecundación de Diciembre á Julio que en el resto del año.

En efecto; en Julio se halla la muda bastante adelantada; el gallo ha venido fecundando las gallinas durante seis meses de postura, y sus fuerzas agotadas no le permiten ya cubrir aquéllas con el vigor que se requiere para la obtención de buenos productos, y las hembras, por su parte, debilitadas por la muda y la postura, dan pocos huevos, y su germen corresponde al escaso vigor con que va á ser fecundado.

Pero viene el otoño y tras él los primeros fríos del invierno. El ave, provista ya de su nueva librea, recobra sus fuerzas y después de tres meses de no dar huevos, empieza á poner algunos en Noviembre, para aumentar la postura en Diciembre y darlos ya en abundancia en Enero. Por su parte, el gallo, repuesto por el descanso con que ha respetado el de sus gallinas, recupera sus fuerzas y fecunda con todo el vigor de su sangre el vigoroso germen de los primeros huevos del año. ¿Cómo no han de ser buenos los productos concebidos en tales condiciones? ¿No es una razón justamente fundada la que llevo expuesta, y con ella no se explica el conocido aforismo de nuestros granjeros?

Consérvense, sí, esos preciosos huevos de las primeras puestas del año; guárdense cuidadosamente breves días, una semana todo lo más, y dense todos á la incubación, que preferible es mil veces privarse de tomar un huevo fresco que sa-

crificar un excelente producto; lo repetimos, *tal vez el mejor del año*.

Mas ¿cómo dar á incubar sin cluecas ya que son raras las que pueden encontrarse en Enero? ahí viene el ingenio humano supliendo la momentánea deficiencia de la Naturaleza. Si se tienen incubadoras ya probadas y su manejo suficientemente ejercitado para no arriesgar la incubación, en balde, confiese, á ellas que nunca como en estos primeros meses da la incubación artificial mejores resultados. Pero si no se tiene ese poderoso auxiliar del avicultor, acúdase á la dócil pava que, hábilmente adiestrada, es por sí misma una excelente incubadora de 25 ó 30 huevos, á la que la granjera activa y avezada podrá confiar por lo menos tres incubaciones, que soportará aquélla con increíble paciencia, sin malograrle apenas un huevo. Hé aquí el procedimiento del que algo dijimos ya en otro número.

Secuéstresela de noche y obliguesela á dormir en una cesta tapada, con cuidado de dejarle luz encendida para que ella sepa lo que le pasa y dónde se halla; suéltese la al siguiente día, como de costumbre, y téngase la una segunda noche en el cesto. A la tercera, si se ve que no se resiste, se le pondrán debajo dos ó tres huevos de yeso, madera, ó simplemente claros, y si se nota que los cubre bien, se la dejará ya en la cesta durante el día, y si después de dos ó tres de prueba sigue incubando, se le darán de 20 á 30 huevos y se la tratará, en cuanto á alimentos y cuidados, como una clueca cualquiera.

Sobre 10 pavas, 7 ú 8 se prestarán al tratamiento, sin tener que recurrir al poco correcto procedimiento de frotarles el pecho, después de desplumado, con ortigas, sistema, sin embargo, bastante generalizado en algunas comarcas, donde ya son conocidas las ventajas de las incubaciones precoces por medio de pavas.

A mediados ó fines de Diciembre se prepara todo para las primeras incubaciones de Enero. Las incubadoras serán aireadas y limpiadas minuciosamente, fumigándolas al ácido sulfuroso para desinfectarlas por completo; las pavas serán adiestradas antes de terminar el mes para que se hallen dispuestas al recogerse los primeros huevos, y éstos serán aprovechados con sumo interés, pues, lo repetimos, son los mejores que pueden recogerse para la reproducción.

En cuanto al régimen interior del gallinero, he aquí lo que consideramos más conveniente:

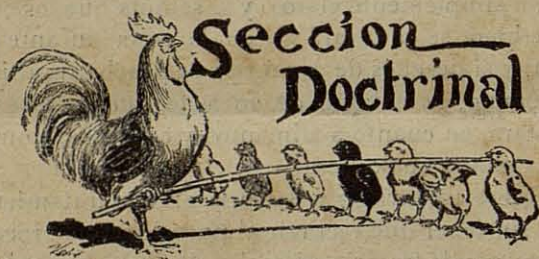
Ciérrense bien los dormitorios para que el frío de la noche no perjudique á sus moradores; tápanse todas sus rendijas, y evítense las corrientes de aire y no se permita la salida de las gallinas hasta que el sol aparece en el horizonte, y sus caloríficos efectos mengüen algún tanto los de la crudeza de la estación. Procúrese que la primera agua que beban las gallinas no sea helada ni aun

fría, por lo que será conveniente retirar los bebederos por la noche, ó añadirles un poco de agua caliente por la mañana. Déseles una ración caliente, compuesta de cocimiento de legumbres, tubérculos y sangre fresca, desmenuzado, ó simplemente salvadillo en agua caliente; déjeselas luego que pasten por las cercanías de la granja, y si están cautivas, déselas á las once alguna verdura cruda, y por la tarde, á las cuatro, grano ó cocimiento de nuevo con un poco de harina de maíz ó de cebada.

Si se tiene á las aves en parques más ó menos reducidos, téngaseles una gruesa capa de paja esparcida por el suelo y algún montón de estiércol, sobre el que se recrearán en busca de gusanillos y del natural calor que su fermentación produce. Déseles, en fin, una ó dos veces por semana fosfato de cal en polvo puro ó en cascote de los derribos de construcciones, y procúrese que les dé el sol lo más posible, que del resto se encargará la Naturaleza, y el avicultor podrá decir que ha cumplido fielmente su cometido.

GALLO AMIGO.

(Prohibida la reproducción á menos de citar que se ha tomado de LA AVICULTURA PRÁCTICA, Boletín oficial de la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar).



Razas japonesas

Entre las aves de lujo más bellas figuran las Fénix y Yokohama, que bien pudieran considerarse como un tránsito entre gallidos y faisanes. He ahí la descripción que de ellas hace Brachemin, distinguido tratadista francés.

La raza Fénix

El Fénix del Japón es ave poco conocida y propagada aun hoy en Francia; fué introducido en 1882 por M. Tour Comte, Secretario de la Embajada francesa, el cual lo cedió al Jardín de aclimatación de París. A partir de esta época, su propagación ha sido lenta.

No es solamente el plumaje lo que constituye el ornamento y belleza de la raza, sino la cola, si bien esta cualidad esencial es bastante rara entre los ejemplares europeos. En el Jardín de aclimatación se conservan en una vitrina de cristal dos plumas que miden respectivamente 1 metro 80 centímetros y 2 metros 30 centímetros. En el Japón se encuentra frecuentemente gallos Fénix, cuya cola mide de 1 metro 75 centímetros, á 2 metros; de manera que, las grandes plumas de la

cola, en general no deberán medir menos de 1 metro 25 centímetros.

Los ejemplares del Jardín de aclimatación, no obstante no tener su cola más de 1 metro de largo, son hermosos y poseen todos los caracteres distintivos de la raza. Tal cual son, pueden constituir, sin embargo, el mejor adorno de un gallinero de lujo, si se procura que los gallos puedan moverse en todos sentidos sin estropearse el plumaje.

De desear sería que las nuevas importaciones den aves que posean el fenomenal apéndice que hace que en su país sean tan apreciados.

Debemos hacer constar que en el Japón se les rodea de cuidados especiales: están instalados bajo una sombra adecuada á fin de que los ardientes rayos del sol no alteren en nada la belleza de su plumaje, y el dormitorio es grande y bien ventilado, teniendo los posaderos bastante altos para que la larga cola no toque al suelo.

Con ciertas precauciones y cuidados especiales y sin atenerse á ningún régimen especial, se podrían conservar en Francia ejemplares preciosos de esta hermosa raza.

Con tal de que se le evite la humedad, que le es fatal, la cría del Fénix es bastante fácil. En otoño será muy conveniente encerrarlos y no darles libertad hasta el buen tiempo. Durante la primavera no necesita otros cuidados que los que se prodigan á las aves de lujo: aire y libertad; he aquí lo que les prueba mejor.

La gallina no es mala ponedora; sus huevos son medianos, incuba bien y acompaña perfectamente á sus polluelos.

Su desarrollo es bastante lento, y es muy conveniente que, como á los faisanes jóvenes, se les dé un poco de alimentación animal.

Durante el primer año la cola no alcanza mayor longitud que la ordinaria, en las demás razas de gallinas, siendo en el segundo año cuando principia á desarrollarse de una manera especial, aumentando mayormente en los años sucesivos, hasta el punto de que según el tamaño de la cola, puede fijarse la edad del gallo.

Se ha observado en algunas incubaciones que el número de gallos era mayor que el de gallinas, sin duda á causa de la edad desigual de los reproductores, pero la proporción debe ser poco más ó menos igual con individuos de la misma edad.

Variedad plateada

CARACTERES PRINCIPALES

Cabeza regular; pico regular, ligeramente encorbado, de color claro y un poco amarillento en su extremo.—La cresta es pequeña, derecha, simple y muy bien dentada.—Las barbillas redondas y pequeñas y las orejillas muy pequeñas y rojas, lo mismo que la cresta y las barbillas. El cuello largo y voluminoso y su cuerpo es de re-

gular volumen, elegante y proporcionado en todas sus partes. Las piernas son largas y bien modeladas, y los tarsos desprovistos de plumas y muy lisos. Aunque muy variable, su color es comúnmente amarillo, gris ó verde aun cuando los colores más apreciados son el verde y gris. Tiene cuatro dedos siendo su color el mismo que los tarsos. La cola es horizontal y muy tupida. En actitud normal el Fénix mide de 50 á 60 centímetros de altura, y su peso oscila entre 2 á 2 y $\frac{1}{2}$ kilogramos. El plastrón es enteramente negro y el calzón largo, tupido y de color blanco de plata.

El manto es de color rojo.

Las rémiges primarias son la mayoría de las veces amarillas, el resto del ala se halla pintado de rojo, verde y blanco.

mendarse como modelo, figura uno muy celebrado en toda la provincia de Ciudad Real, de cuyos propietarios Sres. Vallejo y C.^a, hemos obtenido los siguientes datos que con el mayor gusto insertamos tal cual se nos han facilitado, pues nadie mejor que los mismos dueños pueden hacer su descripción.

«La fundación de esta Granja, conocida en el país por «Palomar del Arcediano,» se remonta, por los datos que tenemos, á mucho antes de 1776, pues en esta fecha está el primer registro, que fué un censo impuesto por su propietario don Ventura Stuart Colón de Portugal, á favor de la Receptoría de Santa María del Prado, por lo cual y por la construcción de la misma, nos hace creer debe ser de la dominación árabe.

El objeto de la misma ha sido siempre el vasto Palomar, del que nos ocuparemos más adelante y del cultivo de las abejas, siendo conocida en



Vista exterior del palomar de la Granja del Salobral

La gallina en su aspecto general no presenta diferencias notables con el gallo; no obstante es de volumen inferior, alta, elegante, con el plumaje de color gris en el fondo y dibujos perdiz. Su cola es muy desarrollada y las plumas largas.

Variedad dorada

Presenta todos los caracteres principales de la otra variedad, siendo mucho más rara. El color de su plumaje es obscuro, reemplazando generalmente al blanco un tono bayo y rojo.

En el primer número describiremos la raza de Yokohama no menos bella. — C.

La columbicultura en gran escala

Granja del Salobral

(Antiguo Palomar del Arcediano.—Ciudad Real)

Alguna vez hemos indicado cuán productiva es la columbicultura en gran escala, y sabido es que antiguamente se tenía en mayor estima que en nuestros días, pues antiguos son la mayoría de los grandes palomares que aun subsisten en España y en el extranjero.

Entre los de nuestro país, que pueden reco-

toda la provincia, desde muy antiguo, por estas dos explotaciones.

Como se ve en el dibujo que acompañamos, consta la finca de varios edificios: para los dueños, el granjero, ganado, gallineros, cuadras, pajares y el palomar, que es el mayor de todos, estando todo cercado por tapia de 2 metros de altura.

Los cultivos son: cereales, hortalizas y muchas flores, para el alimento de las abejas, no obstante de que éstas encuentran bastante sustento en los montes cercanos, siendo esta la causa de que se aprecie tanto la miel de esta Granja.

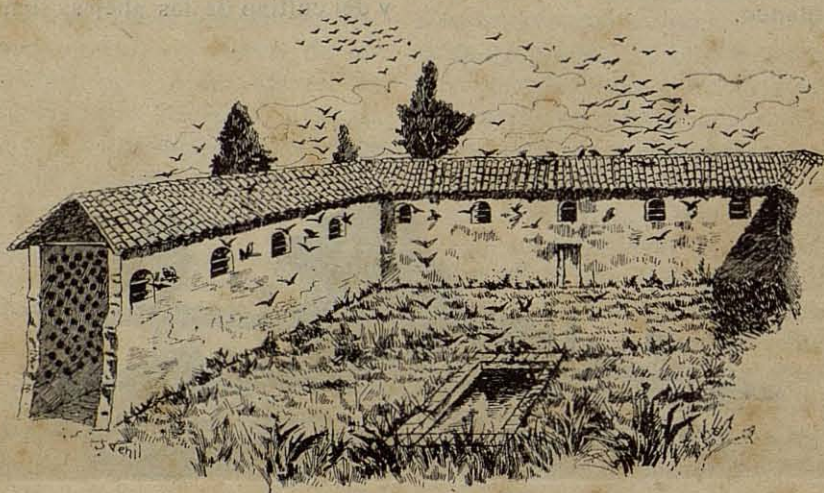
Siendo el principal objeto de este periódico la Avicultura, nos limitamos sólo á la descripción del Palomar, que es lo que puede interesar á los aficionados y á los que se dediquen á esta industria.

El Palomar, consta de cuatro naves, de 30 metros cada una, estando completamente en el interior llenas de nidos las paredes de las mismas, alcanzando á más de 10,000 los que hay, teniendo entrada solamente por el interior del patio, pues por el exterior son paredes completamente lisas; en el centro tienen un abrevadero que mide 2 metros de largo por uno de ancho, con peldaños para que las palomas tengan siempre agua á su alcance, el cual se limpia todas las noches cuando están las palomas recogidas, quitando el agua y echándola nueva, para lo cual tiene cañería de entrada y de desagüe. El patio está perfectamente empedra-

do para poder barrer la palomina cuando se tiene por conveniente, siendo preciso que esto se haga cuando están acostadas. El interior lo forman unas galerías de metro y medio de ancho por 7 de altura, en donde están los nidos, como se dice anteriormente, no teniendo más que dos puertas de entrada y sólo una el edificio del Palomar, siendo los cuidados que requieren, mucha limpieza, en que el agua esté siempre clara y abundante y en tenerles el interior bien blanqueado con cal, cuya operación se hace en el mes de Enero, época en que se aprovecha el que no crían, para limpiarlo completamente y recoger la palomina, único objeto que tienen estos palomares, habiendo año que se recoge de 1,000

el cuello, la parte del cuerpo situada bajo las alas, la inferior del lomo y la rabadilla son de color azul; el lomo, de color gris obscuro; el buche rojo vinoso, el pecho y el vientre de color azul sucio, las plumas remeras y la extremidad de las timoneras, de color pizarra; el ojo de color moreno, muy obscuro y el pico negro con la base blanquecina; los pies son colorados y las uñas negras; las alas están cruzadas transversalmente por una banda obscura.

Los enemigos de estos palomares, y que hacen bajas de mucha consideración, son los cazadores y las aves de rapiña, no comprendiendo como el Estado que les cobra su crecida contribución, no se cuide más de que la Guardia civil no deje á



Interior del palomar de zuritas en la Granja del Salobral

á 1,500 fanegas de palomina, que se vende al precio de 3 á 4 pesetas fanega, para Valencia y Murcia.

Cuando la abundancia de palomas es tal, que no cogen en el palomar, se venden algunos miles para el tiro de pichón de Madrid, que las pagan á 2'50 pesetas par, por ser éstas las más á propósito para el tiro, por lo mucho que están acostumbradas á volar y á elevarse rápidamente á la salida del palomar.

El origen de estos palomares no se sabe á ciencia cierta; pues como se ve por la fundación de éste, es de los tiempos más antiguos, habiendo varios en la provincia, pero son más pequeños y bastante más modernos. Las palomas que los pueblan pertenecen á la raza zurita (*Columba livia*), y las costumbres de estas aves son: al amanecer, bajar á beber agua al abrevadero, remontando en seguida el vuelo y alejándose de 2 á 3 leguas para buscar el alimento, no volviendo hasta el mediodía, que hacen lo mismo y ya no regresan hasta la próxima puesta del sol, exceptuando de éstas las que están criando, que van y vuelven las parejas continuamente.

Como se ve, no se les echa alimento de ninguna clase, criándose por esta razón completamente salvajes y espantándose al menor ruido que oyen, volando en grandes bandas.

La paloma zurita mide de 30 á 35 centímetros de longitud, 60 con las alas abiertas. La cabeza,

tanto cazador, que sin compasión mata tantas y tantas á las cercanías de estos palomares.

Como dato curioso, debemos hacer constar que no obstante de tener la Granja cuatro hectáreas de extensión, ni una sola paloma baja á la misma, por lo que no causan ni el daño más insignificante á la finca; todas van á comer á los montes cercanos, por lo que queda desvanecida la creencia que muchos tienen, de que estos palomares causan perjuicios á la agricultura.»

Después de la descripción del Palomar de los Sres. Vallejo, que con tanta amabilidad nos han facilitado esos señores no sólo su bonita descripción y los dibujos para acompañarla, sino que han llevado su atención al extremo de enviarnos algunos pares de zuritas, para que las apreciáramos en propia mano; no cabe más que tributarles admiración y nuestros plácemes por haber sabido conservar ese verdadero tesoro, que, sin darles apenas gasto, les proporciona tales rendimientos. ¡Cuántos de entre nuestros suscriptores deben poseer grandes extensiones de tierra improductiva donde poder instalar palomares semejantes! Por muy dichosos nos tendríamos si con el buen ejemplo de los señores de Vallejo, se animaban á explotarlos.

ÍNDICE DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN EL TOMO SEGUNDO

PARTE OFICIAL

	Págs.
Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar (cursillo ordinario de 1898)	2
Aviso á los suscriptores no corrientes de pago	14
«Sociedad Nacional de Avicultores españoles» (proyecto de constitución).	14
«Sociedad Nacional de Avicultores españoles» (constitución)	26
Fin del cursillo ordinario de 1898. (Acta de exámenes).	38
Acta de constitución de la Sociedad Nacional de Avicultores españoles	38
Omisión involuntaria	39
A los señores fundadores de la «Sociedad Nacional de Avicultores españoles»	50
Nombramiento de Vocales del Consejo, Delegados de Región	51
Aviso á los señores suscriptores	86
Nombramiento de Vocales del Consejo y Delegados de región	86
Recompensas obtenidas por la «Granja Paraíso», y su director D. Salvador Castelló en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona	98
Cursillo ordinario de 1899 (convocatoria).	110
Constitución del Consejo y Delegaciones regionales y provinciales	110
Aviso á los señores avicultores	110
Aviso á nuestros lectores	110
Primer pliego de proposiciones aprobadas por el Consejo de Administración de la «Sociedad Nacional de Avicultores españoles»	122
Ministerio de Fomento: programa de la Exposición Internacional de Avicultura en San Petersburgo.	123
A nuestros suscriptores. Feliz año nuevo	134
Traslado de la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar á Barcelona	134
«La Avicultura Práctica», como órgano oficial de la Sociedad Nacional de Avicultores Españoles	135
Traslado de la oficina á Barcelona.	136

SECCIÓN DOCTRINAL

El año en el gallinero. Notas prácticas para el mes de Febrero	3
Raza de la Fleche, por V. de la Perre de Roo.	5
Columbicultura. De los apareamientos, I, por Salvador Castelló	6
El año en el gallinero. Notas prácticas para el mes de Marzo	18
Raza de Livorno ó Leghorn	19
El año en el gallinero. Notas prácticas para el mes de Abril	28
Columbicultura. De los apareamientos, II y último, por Salvador Castelló	29
La cría del conejo doméstico en pequeña escala	30
El año en el gallinero. Notas prácticas para el mes de Mayo	42
El gallo ante la historia, por Salvador Castelló.	43
El año en el gallinero. Notas prácticas para el mes de Junio	52
IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía	53
Las enfermedades de las aves, por José Casasayas	58
El año en el gallinero. Notas prácticas para el mes de Julio	62

La habitación de las gallinas.	63
El año en el gallinero. Notas prácticas para el mes de Agosto	74
Algo sobre la raza Conchinchina, por V. de la Perre de Roo	78
El año en el gallinero. Notas prácticas para el mes de Septiembre	86
Origen de la raza Dorking, por V. de la Perre de Roo	92
El año en el gallinero. Notas prácticas para el mes de Octubre	99
La habitación de las gallinas. (Conclusión)	99
El año en el gallinero. Notas prácticas para el mes de Noviembre	111
La raza Faverolles, por S. C.	113
Enfermedades de las aves (gallinas), por J. Casasayas	113
Como piensa un avicultor de allende los mares. (Extracto del libro mexicano de R. de Zayas Enriquez).	115
El año en el gallinero. Notas prácticas para el mes de Diciembre	124
La raza de Malinas	125
El año en el gallinero. Notas prácticas para el mes de Enero	136
Raza japonesa Fénix	138

VARIEDADES, NOTICIAS Y CORRESPONDENCIAS

Bellezas del mundo alado. El ave del Paraíso	9
La «Sociedad Agrícola Grañenense».	10
Feria-Concurso Agrícola de Barcelona	21
Bibliografía	23
Escuela regional Agrico-avícola de Reus	23
Una carta de la Perre de Roo	31
De la Granja Paraíso á Bogotá	32
Nuevo Presidente de la «Federación Colombófila Española»	34
Feria-Concurso Agrícola de Barcelona	35
Nuestros colaboradores, por S. C.	39
Un tratado de avicultura mexicano, por el Conde de las Navas	45
El Concurso general agrícola de París de 1898, por J. Delonay	46
La Avicultura en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona, I, por Salvador Castelló	56
La Avicultura en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona; II, por Salvador Castelló	64
Las palomas mensajeras en el sitio de París	65
Visita de M. Luís de Joantho á las plantaciones de consuelda de la «Granja-Paraíso»	69
Conferencia avícola	69
«Sociedad Nacional de Avicultores españoles».	70
Suelta de palomas mensajeras belgas en la «Granja Paraíso»	70
La «Sociedad Colombófila de Cataluña» en Lisboa. Revista nueva	71
La Avicultura en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona; III y último, por Salvador Castelló.	74
Los Mamals egipcios, por C.	80
Las palomas mensajeras en el sitio de París	82
El Concurso de Cervera organizado por la Sociedad «Le Progrès», de Liege (Bélgica), por Salvador Castelló	87

	Págs.
Más labradores y menos doctores (J. E. Rodríguez).	102
La industria avícola en la Bresse, por S. C.	103
Sobre el Tinamú, por J. Delaunay	106
El domingo en Cuba	118
Curiosidades	117
Necesidad de los estudios agrícolas, por M. Ra- ventós	126
Los concursos de palomas mensajeras en Bélgica, por Salvador Castelló	127
Bibliografía	131
La Sociedad de Velocipedistas de Barcelona en la Granja Paraíso	136

La columbicultura en la Granja del Salobral. Pa- lomares de zuritas	94
CONSULTAS	
Sobre los inconvenientes de la comunidad en que viven los cerdos y gallinas en los estercoleros de las inmediaciones de Madrid	94
Sobre el aprovechamiento de los despojos de ma- tadero y residuos de la fabricación de cerveza y almidón	94
Sobre la consuela	95
Sobre el moquillo ó coriza	131

GRABADOS DEL TOMO SEGUNDO

	Págs.		Págs.
Ave del Paraíso (Paradisea Apoda)	1	cido por paloma mensajera durante el sitio de París	83
Gallo de la Flèche	5	Recuerdo del Concurso de Cervera. Los que fir- maron el acta	85
Raza de Leghorn ó Livorno (variedad blanca) . . .	13	Macho rodado de M. Rausin de Chénée (Bélgica), vencedor en el concurso de Cervera	87
La Colombofilia militar en Colombia	25	El contra-marcado en la estación de Cervera . . .	88
Nidales para palomas	29	Transporte de palomas al punto de suelta	89
Caja-jaula para el envío de palomas á largas dis- tancias	31	La suelta	90
Vista de los comederos y bebederos de una jaula para el envío de palomas á largas distancias . . .	31	Corredor de la paloma	91
Comederos y bebederos para palomas	33	Gallo de la raza Dorking	93
Víctor de la Perre de Roo	37	Vista de la «Granja Paraíso» tomada desde la villa de Arenys de Mar	97
Estación de mensajeras del Jardín de Aclimatación de París	43	Gallinero de mampostería	100
Vista general de las instalaciones del estableci- miento en la Feria-Concurso agrícola de Bar- celona	49	Caseta de madera, estilo francés, con piso alto . .	100
Feria-Concurso agrícola de Barcelona. Kiosko cen- tral en la instalación de la «Granja Paraíso» . . .	55	Ponedero	101
Interior de un «Mamal» egipcio. (Sección longi- tudinal)	61	Caseta de madera, portátil y desmontable	101
Feria-Concurso agrícola. Instalación avícola de «La Moderna Incubadora». — Molinos de viento para la elevación de aguas. — Un trozo de la sección de Viticultura y Arboricultura	67	El Tinamú ó Rincote	107
Incubadora «Mignon»	70	Gallo y gallinas Faverolles de M. L. Navet . . .	109
Ampliación de un despacho fotomicrográfico á su llegada á la capital	73	Gallo de la raza Houdan	113
Gallo de la raza Conchinchina	79	Comprobación de llegada de las palomas y clasi- ficación de las vencedoras	121
Plano de un «Mamal» egipcio	81	Gallo y gallina de la raza Coucou de Malinas . .	125
Palomar de mensajeras intervenido militarmente durante el sitio de París	82	Suelta de 6,000 palomas en el Concurso Nacional belga de Dax en Julio de 1897	128
Facsímil de un despacho fotomicrográfico condu-		Descenso de la paloma en cesta	129
		Los corredores en un concurso belga	130
		Gallo Fénix del Japón	133
		Vista exterior del palomar de zuritas en la Granja del Salobral	140
		Interior del palomar de zuritas en la Granja de Salobral	141